

Nella Bielski
Relato de una experiencia
en Rilke

TRADUCCIÓN Y PRÓLOGO DE NEKANE ARAMBURU



LA UMBRÍA Y LA SOLANA



LA UMRÍA Y LA SOLANA

Relato de una experiencia *en* Rilke
Nella Bielski

Primera edición: mayo de 2026

© Nella Bielski

© de la fotografía de la cubierta, Nicole Florensa. Cortesía Archivo
Fundació Apel·les Fenosa

Edición © La Umría y la Solana, 2026
c/ Pez Austral, 11
28007 Madrid

info@laumbriaylasolana.es
www.laumbriaylasolana.es

Coordinación editorial: Pilar Ramos Vicent, Feliciano Novoa Portela
Director de la Colección Abierta: Enrique Andrés Ruiz
Diseño y composición: Raúl Areces

ISBN: 979-13-991733-1-4
Depósito legal: M-12867-2026

Impresión: Calprint Digital
Impreso en España - Printed in Spain

Bajo las sanciones establecidas por las leyes, quedan rigurosamente
prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares
del copyright,
la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio
o procedimiento mecánico o electrónico, actual o futuro
(incluyendo las fotocopias y la difusión a través de Internet)
y la distribución de ejemplares de esta edición mediante alquiler o
préstamo públicos.

Índice

Prólogo. Maneras de biografíar	11
Relato de una experiencia <i>en</i> Rilke	21
<i>Amentos de avellano</i>	37
<i>Magnitudes</i>	77

Prólogo

Maneras de biografíar

Nekane Aramburu

Nella Bielski escribió este libro en el transcurso de cinco años entre Sceaux y San Vicente de Calders, un tiempo de cambios externos e internos que entrecruzan recuerdos íntimos y análisis críticos tejiendo así una cronología fragmentada.

Como punto de partida deberíamos recordar que en la primera edición publicada por *Le temps qu'il fait* el año 1994 mostraba en la portada el título de: *La pulpe de l'étreinte*. Sin embargo, si observamos en su interior se destaca un subtítulo: *Récit d'une expérience «en» Rilke*. Así con una primera lectura podríamos pensar que se trata de una publicación de la autora a modo de ensayo sobre literatura, filosofía, ciencia, poesía, amor, seres alados y realidades etéricas todo ello basado en la obra y vida del escritor alemán Rainer Maria Rilke.

Traducir la intensidad y matices del término *étreinte* que en primera instancia significa “abrazo” precedido de “pulpa” es una redundancia poética difícil de transmitir en castellano. Digamos que, con *La pulpa del abrazo*, tamizada por la traducción, perdemos los significantes y emoción utilizados por Rilke y subrayados por Nella.

Nella introduce una pista reveladora respecto a la profundidad de su objetivo experimentando en un género literario, el biográfico, desde una manera poco habitual: «acercarme al máximo a su experiencia a la luz de la mía, mostrar

en qué sentido su vida fue un ejemplo para mí, en qué sentido me ayudó a vivir». Diseccionando el alma y la escritura de Rilke, la autora antepone un espejo y habla de ella. Solo una misma sensibilidad que permea la manera de ver el mundo y entenderlo es capaz de decodificarlo en “modo plenamente rilkeano”. Los pensamientos pivotan entre sus experiencias y destinos fusionados por la creación literaria. Por ello, este libro habla tanto o más de Nella que de Rilke.

Pensé que quizás la mejor forma de presentar esta edición al lector sería contextualizarlo en sus propósitos de base en cuanto a resolución, y comenzar por un titular que lo sintetizara desde una mirada global ubicándolo en la trayectoria de la autora. Después de muchos meses en su compañía, de aproximarme y alejarme de sus páginas, leyendo entre líneas, siguiendo las pistas de movimientos e ideas que se enlazan como un estribillo que contiene los acordes que entroncan a Nella, Rilke y Lou, considero que la síntesis de todo ello se formula con estas tres palabras: Maneras de biografiar.

Es posible que mi devenir profesional me llevará a Fenosa, solo para que éste me abriera la puerta del universo de Nella Bielski. Como ella identifico esa puerta y busco una fecha. Sería diciembre de 2022, cuando fui elegida tras un concurso público directora de la Fundación Fenosa, un espacio extraordinariamente virgen, *hors du temps*, una anomalía en el campo de los museos del Estado español.

Y atravesé el umbral de esa puerta sabiendo que todo lo que no se dice es siempre más importante que aquello que permanece señalado. En Fenosa los silencios tenían peso y eco.

El proyecto de la Fundación Fenosa fue desarrollado desde París por impulso de la viuda del escultor Apel·les Fenosa (1899-1988) la también artista Nicole Damotte, luego Florensa (1926-2012). Nicole creó primero la Association des Amis d'Apel·les Fenosa y luego avanzó en la constitución de una estructura de gestión para ubicar su patrimonio en un imponente edificio histórico ubicado en El Vendrell (Tarragona). Se trata de un palacio del siglo XVI erigido por la familia Nin, luego llamado popularmente “Casa del Portal del Pardo”. Allí pasaban los veranos desde 1958, ellos y sus amigos. El edificio dejó de denominarse en aquellos Años dorados “Portal del Pardo” rebautizado por Fenosa como *Portal del Perdó* para expresar su rechazo al Palacio Real de El Pardo, residencia oficial de Franco durante su dictadura (1939-1975). La dirección señalada en los sobres y telegramas indicaba *Portal del Perdó*, y así el cartero del pueblo ya sabía donde dejar la correspondencia de sus más cercanos amigos, de los contactos de profesión, de la propia Nicole y también las de Nella. Pero la casa del Portal, es y era mucho más y se revela como un polo de apertura hacia lo invisible, algo en lo que Nella y Fenosa se entendían bien¹.

-
1. Sobre estas conexiones quasi-inexplicables entre los tiempos me gustaría remitir a este fragmento de la *Segunda Elegía* (1912) de Rilke: «Qué terribles, los ángeles, Y, sin embargo, pobre de mí /yo os sigo cantando, aves del alma casi mortíferas/sabor de vosotros. ¿Dónde quedaron los tiempos de Tobías/cuando uno de los mas radiantes apareció en el humilde portal/apenas ataviado para el viaje y ya sin inspirar terror?». Con todo (y reconociendo que el ángel de Tobías está igualmente muy presente en la iglesia de El Vendrell),

Los Cournot, Michel y Nella, establecieron su amistad con el matrimonio Fenosa seguramente desde finales de los años 60, quizás antes, puesto que Michel Cournot (1922-2007) era hermano de uno de los médicos de Fenosa, Louis quien a su vez se había casado con Claude Engels, también amiga y fotógrafa del círculo de Paul Éluard igualmente muy vinculado al escultor catalán. Desde que los Fenosa comenzaron a veranear en El Vendrell (el municipio junto con sus barrios costeros consta del cercano núcleo de San Vicente de Calders, situado en un *turó*²) se activó en la zona un circuito de ocio e inspiración creativa. Las amistades que les visitaban se alojaban en su gran casa o en aquellas de San Vicente que poco a poco iban recuperando generando una comunidad extranjera de intelectuales. Tristan Tzara, Ursula Schroeder, Patience Gray, Cécile Eluard, Rosée de Portalés, Irving Davis, Joan Gili, Elisabeth Helen McPherson, Barbara Norman, las familias D'Albis, Jaulin o los Cournot, serán algunos de ellos.

en Rilke los ángeles poco tenían que ver con la tradición judeo-cristiana y se encuentran mas próximos a las categorías de las realidades paralelas y a sus visiones mediúmnicas.

2. *Turó*, en catalán es una forma de denominar a una colina o cerro, de menor altura que una montaña. En la loma de San Vicente de Calders los Fenosa adquirieron otra casa que cedían a los amigos y especialmente a su cocinera Anita Fernández. Nella durante un tiempo tuvo la costumbre de veranear dos meses al año en la zona y este libro fue escrito entre su casa con Michel Cournot en Sceaux y sus veranos en la zona de El Vendrell.

Si la historiografía del arte se ha centrado en lo patriarcal y la autoridad epistemológica destacando la linealidad de los sucesos y pivotando entre nombres de hombres, mi manera de abordar la escritura y la museografía del patrimonio cultural prefiere alejarse de los grandes relatos y bucear entre corrientes paralelas y/o subterráneas. Me posiciono en narrativas alternativas analizando comparativamente los estudios realizados, al margen de las tensiones de los datos, propiciando la integración de nuevos enfoques y prospectando los indicios desde nuevas vías en sinestesia con las subjetividades oficialmente excluidas. Intento fusionar las dudas de las pistas para integrar e interpretar las diferentes fuentes, rellenar las lagunas y entender las incertidumbres.

Casi de la misma manera intuitiva con la que Nella se aproximó al universo de Rainer Maria Rilke (1875-1926) y de Lou Andreas-Salomé (1861-1937), poco a poco fui vislumbrando quien era esa mujer que aparecía prolíficamente en las fotografías de Nicole y en los registros documentales de la Fundación. Con lentitud tras el fragor de las labores museales y el poco tiempo libre disponible, fui hilvanando textos, aquellas cartas escritas en papel azul e imágenes que me permitirían entender a aquella escritora ucraniana formada en Rusia que con tanta naturalidad y amor se vinculó a la vida de los Fenosa.

Nella escribe ya directamente en francés desde que se instala en París en los sesenta tras su matrimonio en 1961 con el escritor Michael Cournot. Entonces trabajó como profesora de ruso, participaba en la editorial Laffont y se involucró activamente en la vida cultural del entorno; un sistema de

intelectuales que empieza a conocer y observa desde una cierta distancia. Su primera novela *Voronej* fue publicada en 1970 por Editions Robert Laffont y está dedicada a su entonces marido Michel y a Fenosa. Los protagonistas son una pareja, Paul y Gaïana, que realizan un viaje a Rusia, país natal de ella.

Durante ese periodo profesionalmente colabora en diversos medios de comunicación, escribe libros y participa como actriz en varias películas como *Les Gauloises bleues* (1967), *The Bonnot Band* (1968), *Money-Money* (1969), *Meet in Bray* (1971) o *Robert et Robert* (1978). Esta última por ejemplo dirigida por Claude Lelouch. Posteriormente se vuelca de pleno en la escritura de piezas teatrales y otros proyectos junto con quien fuera su última pareja John Berger (1926-2017) en los que es citada modestamente como colaboradora³.

Su producción literaria, sus vínculos con los principales autores del siglo xx nos llevan a una biografía tan apasionante como desconocida. Quizás biografiarla me ayudaría a visibilizar su reconocimiento, pero creo que ahora tampoco sería excesivamente relevante para llegar a la esencia de quien fue ella en su paso por la tierra. Su escritura la transparenta.

3. Berger, fue su traductor del francés al inglés entre otros textos en *The Year Is '42*. Además juntos desarrollaron obras escénicas: *El último retrato de Goya* (también, libro), *A Question of Geography e Isabelle: A Story in Shots*. Otras colaboraciones conocidas fueron los guiones cinematográficos: *Play Me Something* (1989) o *Walk Me Home* (1993).

Considero que los datos como balizas testimoniales sólo adquieren sentido cuando se ponen en relación con las resonancias del pensamiento y el alma. Nella señala en este libro su fecha de nacimiento porque lo cita respecto al fallecimiento de Lou, 1937. Los otoños, con su luz y la metamorfosis de la naturaleza, esos octubres que abren y cierran ciclos, el batir de alas y de presencias intangibles que dejan durante el sueño un hueco en su cama, las múltiples maneras de significar las palabras en diferentes idiomas, las raíces y los viajes o las esperas durante las separaciones, se significan como singulares metrónomos de su devenir vital y de su pensamiento intelectual. Una vez más son aquellos ríos de conexión subterránea, los que nos darán la clave para entender a la persona no por su transcurrir curricular sino a través de su manera de permearse desde la escritura con el interlocutor.

Neonilla Vassilievna Corouma decidió estudiar Filosofía en Moscú y realizó su tesis doctoral sobre Sartre. Nunca dejó de añorar a su país compartiendo sus opiniones políticas clandestinamente en la prensa francesa y diferentes enfoques en sus novelas.

Salvo por colaboraciones con Berger como *El último retrato de Goya* (escrito en 1989 y traducido al castellano en 2018) no existen publicaciones que hayan podido dar a conocer su obra al mundo hispanoparlante, aunque ha sido traducida al inglés, alemán, portugués e italiano. Entre sus libros se encuentran: *Voronej* (1970, premio Ladislav Dormandi), *Le tramway d'osier* (1974), *Deux oranges pour le fils d'Alexandre Levy* (1979-1983), *Si belles et fraîches étaient les roses* (1980-1985 con el que casi obtiene el

premio Goncourt), *Liberté soviétique* (1988), *After Arkadia* (1991), *La Pulpe de l'étreinte* (1994) y *C'était l'an 42* (2008).

Encontré *La Pulpe de l'étreinte* presentado como un libro de “crítica amorosa” sobre Rainer-Maria Rilke en una de las estanterías de la fundación entre otras publicaciones de la autora, en las que casi siempre citaba a Fenosa. Más tarde, un día, descubrí una copia mecanografiada y corregida del manuscrito original. Sus páginas contenían diversas correcciones y anotaciones. Unas veces es perceptible la mano de Nicole y otras la de propia Nella. Comparativamente es posible distinguir algunas expresiones diferentes al libro publicado, pero en esencia es lo mismo. Sin embargo, este original tiene un único título: *Récit d'une expérience*. Ahora, a la luz de nuestro presente esta forma de nombrarlo toma sentido. Con ello me posiciono desde la necesidad de reivindicar el trabajo de Nella Bielski y compartirlo desde nuevas luces en la feliz armonía de los lazos subterráneos.

Me gustaría expresar mi agradecimiento a la editorial La Umbría y a Solana (Feliciano y Enrique) y a la Fundació Apel·les Fenosa, especialmente a Nicole. Aquel viaje que realizaron juntas recorriendo Rusia el año 1971 se convertiría en una experiencia inolvidable que aún planea entre la atmósfera de la casa, como un aire suave pero denso quizás porque ellas lo dejaron irresuelto. Así mismo desearía agradecer a las personas que me han aproximado a algunos términos a la hora de transmitir su significación poética: a mi prima Marie especialista en botánica en cuanto a “los amentos de avellano” y a Francisco Ruiz de Infante respecto a la inmensidad del *étreinte*. También han sido muy valiosos los recuerdos

aportados por Eulalia Bosch, María Nadotti y John Christie.

A Yves Berger por cotejar datos en sus archivos y brindarme el regalo de descubrir el retrato que su padre, John, hizo de Fenosa en 1984 lo que me permitió entender aquel verano en el que ambos se reconfirmaron como hermanos espirituales para Nella.

Y por supuesto al hijo de Nella, Ivan Cournot, en las cartas y las distancias.

Nekane Aramburu

Relato de una experiencia
en Rilke
(La pulpa del abrazo)

Nella Bielski

Para Alban

*Dedico este libro a todos los hombres que han sido y siguen
siendo importantes en mi vida: a mi padre, a mis tíos,
a Michel padre de mi hijo, a mi hijo Ivan, a Apelles Fenosa,
a mi vecino Jean-Jacques y a John, el hombre de mi vida.*

Apareciste en mi vida por una puerta que mantuve cerrada durante mucho tiempo. Si se ha abierto, voy a dejar que suceda. No hice nada más que seguirte, hora tras hora, en cualquier caso día tras día, de todos tus «ahoras» hasta el momento de tu muerte.

Este trayecto me estaba hablando como hasta ahora nunca antes nada lo había hecho, como ningún lugar, libro o ser. Un movimiento de este tipo, ¿podría tomarlo como un trabajo? No, al contrario, es un aliento vital, el tuyo, que el mío acompañaba. Me hizo falta desaprender casi todo para leer el libro abierto de tu vida. «Ahora y en la hora de nuestra muerte», esta iniciativa, este constante vínculo, respecto a ti desde muy joven, ha sido el único punto de equilibrio. A la derecha: el ahora, a la izquierda: la hora de nuestra muerte. ¿Cómo has conseguido atravesar la vida con esa clase de equilibrio siempre presente?

Dormías cuando tu corazón dejó de palpar. El sueño fue siempre para ti patria, refugio. En él, tu esencia alcanzaba una y otra vez frescura, inocencia. Noche tras noche, esta serie de pequeñas muertes eran recibidas por ti como un regalo. Tenías los parpados pesados, se diría hechos expresamente para ello. Se inclinaban como cortinas, y te protegían, incluso contra los sueños. Es cierto, rara vez soñabas.

Esta última semana del mes de diciembre, no deseabas ver a nadie. Todavía escribías tus cartas, normalmente tan esmeradas, pero ahora a lápiz y con trazos inseguros. Tú,